

Pautas para la presentación de la Propuesta de Políticas y Líneas de Acción (PLA)

El PLA es un informe original, presentado de modo sucinto, realizado a partir de la reflexión y los resultados del tema desarrollado en el transcurso de la investigación.

El objetivo del informe es enunciar los núcleos problemáticos y los conflictos sociales estudiados; los actores públicos y no estatales involucrados especificando sus posiciones, funcionamiento, tensiones y relaciones. El segundo aspecto se centra en proponer políticas públicas y/o medidas para la acción dirigidas a los partidos políticos, movimientos y organizaciones sociales, considerando sus diferentes dimensiones y contextos sectoriales y territoriales.

Con este perfil de informes CLACSO intenta ampliar la difusión de las investigaciones producidas por los/as académicos/as de América Latina y el Caribe, en el ámbito del pensamiento social y la acción política. Además, tiene la finalidad de transferir conceptos e instrumentos que contribuyan a repensar y abordar políticas públicas y acciones específicas, en diferentes campos del mundo de las relaciones y prácticas políticas.

Particularmente, se busca que estos informes incluyan proposiciones que favorezcan el diseño y aplicación de líneas de acción específicas, contemplando la identificación de actores e instituciones involucrados y/o el establecimiento de los escenarios contextuales que permiten el logro de los objetivos y resultados esperados.

Políticas y líneas de acción [PLA]

Nombre del/la autor/a: Hugo Javier Pereira Cardozo	Correo electrónico: hugopereirac@gmail.com
Institución: Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios	Fecha de entrega: 15 de abril de 2015
Título.	
EPP, defensa reaccionaria de un modelo de desarrollo desigual y excluyente	
Resumen de los datos biográficos más relevantes del/la autor/a. Máximo: 150 caracteres con espacios	
Hugo Pereira, nacido en Concepción, Paraguay, el 18 de enero de 1977 es Licenciado en Ciencias de la Educación con énfasis en Ciencias Sociales, además de contar con especializaciones a nivel de post grado en Metodología de la Investigación Científica. Es ganador de 4 (cuatro) concursos de investigación académica, 2 (dos) convocados a nivel nacional y 2 (dos) a nivel internacional. Integró el primer Equipo de investigadores de la Función Pública de Paraguay. Es autor de varios artículos académicos de investigación sobre la realidad del norte paraguayo. Se encuentra en la fase final del curso de Maestría en Metodología de la Investigación Científica. Actualmente es socio-investigador del Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios (CERI) de Paraguay. Ejerció desde los 16 años de edad el periodismo desempeñándose en dicho trabajo a lo largo de 17 años, la mayor parte en uno de los principales canales de televisión de Paraguay.	
CINCO PALABRAS CLAVE	3. EXCLUSIÓN
1. POBREZA	4. MODELO DE DESARROLLO
2. DESIGUALDAD	5. REPRESIÓN

1. PRESENTACIÓN

La aplicación intensiva de agroquímicos desde el inicio de la expansión a gran escala de la soja en el departamento de Concepción, norte paraguayo, en el año 2006, generó relaciones conflictivas con la población campesina de una comunidad rural llamada Kuruzu de Hierro cuyos pobladores empezaron a realizar denuncias permanentes a raíz de los efectos de la fumigación en la salud humana, en animales, en cultivos de autoconsumo, las que fueron dejadas a un lado por el Estado cuando en el 2008 apareció en escena un supuesto grupo guerrillero, Ejército del Pueblo Paraguayo (EPP).

El campesinado organizado del norte del país, al ser vinculado con la violencia “guerrillera” del EPP, fue anulado como actor con capacidad de cuestionar los efectos negativos de la expansión del territorio agro-empresarial, de exigir el respeto de los derechos fundamentales como la vida en un ambiente libre de contaminación y de plantear alternativas al modelo productivo hegemónico. El empresario, denunciado por daño a la salud y el medio ambiente por sus vecinos campesinos ante varias instituciones que tomaron en cuenta el reclamo campesino, se convirtió en víctima.

Desde la aparición del Ejército del Pueblo Paraguayo cualquier persona que se oponga al impacto de los cultivos de soja fue vinculada con la violencia. El Estado dejó de ocuparse de los problemas medioambientales y priorizó la seguridad estableciendo en el norte del país un estado de excepción permanente en cuyo marco se registra un alto incremento del gasto militar. Se generalizó la acusación de ser parte del EPP sin necesidad de que la Fiscalía y la Policía demuestren un nexo concreto entre los delitos y los acusados, se produjo la ejecución de jóvenes campesinos presentados como “guerrilleros” *caídos en combate*, el asesinato de destacados líderes de organizaciones campesinas cuya causa de muerte fue explicada como un ajuste de cuentas entre “guerrilleros”, relacionándolos así con el EPP, las fuerzas de seguridad atropellaron las casas de pobladores rurales inocentes y varios fueron torturados en nombre del combate a la “guerrilla”.

2. ANÁLISIS POLÍTICO

De acuerdo a la información oficial, amplificada por los grandes medios de comunicación, en el norte paraguayo, desde el 2008, se libra todos los días un enfrentamiento bélico entre las fuerzas institucionales y un reducido número de “insurgentes”, es decir, se desarrolla una “guerra irregular”. Sin embargo no todos los grupos que apelan a la “guerra irregular” persiguen objetivos revolucionarios. Lo hacen si apuntan a derribar la estructura estatal vigente para cambiarla por otra. La guerrilla busca derrotar al gobierno y redefinir las relaciones de poder mientras que los paramilitares pretenden con sus acciones mantener el *status quo*.

El EPP, y su supuesto desprendimiento, ACA, son efectivos rótulos de acciones paramilitares o parapoliciales empleados para atribuir una actitud violenta a la población campesina del norte paraguayo que se resiste a abandonar su territorio y perder su modo de vida y producción, coherentes con la protección de la naturaleza, la base de una verdadera sustentabilidad amenazada por la expansión agresiva del modelo agro-exportador que deja a su paso la destrucción medioambiental, la expulsión de pobladores rurales y el aumento de la concentración de la tierra en pocas manos.

La petición de *acceso a la tierra* y el reclamo a *vivir en un ambiente libre de agroquímicos* son 2

elementos asumidos en el discurso del EPP en su primera aparición y que va ser constante a lo largo de los años. Al apropiarse de la reivindicación campesina la supuesta “guerrilla” expresa su “coincidencia” con la postura de las organizaciones campesinas adjudicándose su representación. Sin embargo dicha posición no es coherente con las acciones que ha desarrollado desde su aparición, las que se le atribuyen o “auto-atribuye”. Si existiera coincidencia con los objetivos campesinos, el EPP no frustraría la batalla contra la fumigación irregular de agroquímicos que estaba siendo ganada por sus “representados” a través de las vías institucionales sin la más mínima necesidad de apelar a la fuerza, mucho menos a las armas.

El departamento de Concepción siempre estuvo en la mira de intereses externos. En la zona se combinan riquezas boscosas, hídricas y minerales de importante valor. Esto fue corroborado en el pasado por estudios patrocinados por instituciones del Estado y organismos internacionales. El potencial del departamento fue advertido desde hace bastante tiempo por el poder económico. El poder político se encargó desde las altas esferas de generar las condiciones para incluir a la zona al circuito vial internacional primero y al mercado internacional después. En el norte de Paraguay no está en desarrollo una guerra de guerrilla, nunca lo estuvo, sino que se encuentran en marcha una serie de estrategias expropiatorias del territorio nacional por parte de emprendimientos extractivistas.

3. PROPUESTAS

La realidad de Concepción se ha reducido desde la perspectiva de la clase política, la prensa, sectores empresariales y otros actores, a un problema de inseguridad. Esto ha resultado ser sumamente peligroso porque ha justificado la represión y el asesinato de pobladores campesinos, pisoteándose sus derechos más básicos.

La prensa ha insistido desde el principio en una versión unidireccional al señalar que el enemigo a combatir es una guerrilla con la que se encuentra involucrada la población rural. En efecto los medios de comunicación han puesto siempre el énfasis en la existencia de una guerrilla campesina, integrada y protegida por campesinos, a partir de las afirmaciones de los órganos oficiales como la Fiscalía y la Policía. Se ha girado siempre en torno a ese punto, nunca se han analizado los antecedentes a la primera aparición en escena del supuesto grupo guerrillero cuando los pobladores rurales podían denunciar los efectos de la fumigación irregular de agroquímicos sin ser considerados por ello delincuentes.

El Ejército del Pueblo Paraguayo, el supuesto defensor del pueblo campesino pobre, oprimido y afectado por la fumigación de agroquímicos lleva adelante acciones completamente contrarias a los intereses de sus invocados representantes. Las acciones atribuidas o auto-atribuidas por el EPP aumentan el resentimiento de la sociedad contra el “*campesinado protector de una guerrilla de izquierda*”.

En medio del malestar la opinión pública ha solicitado el endurecimiento de las medidas de seguridad y “resultados”. En nombre de la efectividad institucional y el no encubrimiento a los supuestos guerrilleros, es decir los pobladores de las comunidades rurales, se ha dado carta blanca para acusar y matar a cualquiera.

El público termina haciendo suyo el pensamiento de los grandes medios de comunicación al no contar con fuentes alternativas que le muestren que otra podría ser la realidad. Resulta un alto riesgo que la sociedad tenga a su alcance sólo la versión oficial amplificadas por la prensa como la única verdad y no se la pueda cuestionar, así como tampoco se pueda cuestionar la represión violenta, el asesinato de dirigentes y jóvenes campesinos presentados como “guerrilleros” caídos en combate ante la alta probabilidad de ser considerado un “defensor del EPP”.

La alta inversión de recursos públicos asignados a las fuerzas del orden no sirvió en casi 10 años para acabar con el EPP pero sí fue eficiente para reprimir a humildes campesinos. A pesar de los grandes recursos invertidos al combate ha aparecido un supuesto desprendimiento del EPP cuyo nombre vincula aún más a la población campesina con la violencia: ACA (Asociación Campesina Armada).

Se impone de manera urgente la necesidad de seguir profundizando en estudios independientes de la perspectiva dominante con el objetivo de tener una comprensión más amplia de las implicancias de esta estrategia de neutralización de toda disidencia al modelo de desarrollo hegemónico que va consolidando cada vez más un régimen fascista que cierra toda posibilidad a la convivencia democrática en una zona con recursos naturales y minerales estratégicos que desde hace tiempo han estado en la mira del capital internacional.

Es clave que esos estudios tengan amplia difusión a través de canales alternativos de comunicación para que los mismos no terminen repitiendo una versión que se volvió dogmática. Es necesario que el Estado cuente con otro diagnóstico, distinto a aquel impuesto por los sectores más conservadores, a fin de encaminar sus decisiones hacia el diseño de políticas públicas que fomenten un desarrollo incluyente, diferentes a aquellas políticas que en el pasado se encargaron de configurar una estructura vial que hoy permiten el drenaje de los recursos del norte paraguayo.